

Perfil de la industria acuícola en Canadá

Este artículo fue tomado de "Canadian Aquaculture Industry Profile and Labour Market Analysis", Canadian Aquaculture Industry Alliance, Ottawa, marzo de 1998 (ISBN 1-89048-02-4) 79 páginas.

Antecedentes

Los primeros indicios de la acuicultura -o acuicultura, como también se la conoce- se remontan miles de años. Un bajo relieve hallado en una antigua tumba egipcia muestra que se cultivaba tilapia en Egipto cerca del año 2500 a.C. Hay muestras de que los japoneses ya cultivaban ostras en las inmediaciones del año 2000 a.C. Asimismo, se han encontrado referencias históricas en documentos literarios y bíblicos que registran la existencia de estanques para peces en la antigua Grecia y Roma.

En el año 475 a.C., Fan Li produjo el primer estudio auténtico sobre la acuicultura, el tratado Yang Yu Chang sobre la cría de peces, en que discutió el lucrativo potencial en China de la freza de carpas en cautiverio. Unos mil años después, con la fundación de la dinastía Tang, se introdujo la policultura.

La acuicultura evolucionó a paso firme en Europa Central y Occidental desde la Edad Media, y para el decenio de 1850 ya estaba firmemente establecida.

En Canadá, los intentos más tempranos de manipular las existencias de peces transfiriendo salmónidos entre ríos y riachuelos se remonta a los pueblos aborígenes. Sin embargo, los primeros registros detallados sobre la acuicultura provienen de 1857. Estos registros indican que Richard Nettle, el primer superintendente pesquero del Bajo Canadá, estudió la incubación y desarrollo larvario del salmón del Atlántico y la trucha de arroyo ¹.

El cultivo de ostras comenzó en 1865, cuando el gobierno de la Isla del Príncipe Eduardo aprobó un estatuto que contemplaba el arrendamiento de ciertas zonas específicas para tal fin ². En la actualidad, esa provincia es la segunda mayor productora de ostras en Canadá, solo precedida por Columbia Británica.

A lo largo de los años fue surgiendo una red de criaderos acuícolas federales y provinciales en Canadá. Para 1950, estos criaderos propagaban aproximadamente 757 millones de peces de agua dulce y anádromos al año, primordialmente para fortalecer las existencias silvestres y para la producción de alimentos ³. Cambios a la Ley de Pesca y Caza de la provincia de Ontario, adoptados en 1962, autorizaron al sector privado a cultivar y vender trucha arcoiris y de arroyo para el consumo humano o la repoblación en áreas silvestres. También se autorizó la cría de róbalo de boca grande y de boca chica, pero solo para fines de repoblación. Esta medida sentó las bases para el nacimiento de la cría comercial de trucha en Ontario ⁴. Por su parte, la acuicultura de salmón comenzó a fines del decenio de 1970, tanto en la Costa Este - en la Bahía de Fundy- como en la oeste, en los golfos de Sechelt y Alberni, en Columbia Británica.

El cultivo de mejillones se inició en los años 70 en la región atlántica de Canadá. Hoy, la Isla del Príncipe Eduardo es la principal provincia productora de mejillones del país. Recientemente, Columbia Británica también ha comenzado a producirlos.

En el decenio de 1980, la acuicultura de salmón se expandió con rapidez. Entre 1984 y 1991, la industria acuícola canadiense pasó de siete millones de dólares a 256 millones, impulsada sobre todo por la cría del salmón. El crecimiento fue extraordinario: del 67% anual. Durante

este período crecieron la producción de pienso para alimentar a los peces, la investigación aplicada y una infraestructura de insumos y servicios, con lo cual la industria se expandió a todas las provincias del país, así como al territorio del Yukón.

Importancia para la economía canadiense

La industria canadiense de la acuicultura es una parte pequeña, pero creciente, de la acuicultura mundial. Según el Departamento de Estadísticas, la producción canadiense en 1995 fue de unas 66.300 toneladas, con un valor aproximado de 342 millones de dólares.

La industria disfrutó de tasas de crecimiento anuales saludables en los años 80 y comienzos de los 90. En los últimos años, el ritmo se ha reducido en lo correspondiente al cultivo de peces. Esto se debe a una serie de razones, entre ellas una moratoria en el otorgamiento de nuevos arrendamientos en Columbia Británica, así como un marco regulador engorroso y costoso. Los productores de crustáceos y moluscos, en cambio, siguen expresando optimismo sobre las perspectivas de un crecimiento significativo en los próximos 10 años. Reconocen, sin embargo, que también están expuestos al impacto negativo del marco regulador.

La acuicultura se practica primordialmente en zonas rurales y costeras. Ello ha contribuido a fortalecer la economía local y ha creado empleos en esas comunidades, en un momento en que las fuentes tradicionales de empleo, por ejemplo en las industrias de materias primas, experimentaban una caída en sus ingresos. La acuicultura canadiense, si consigue ser competitiva a nivel mundial, ofrecerá empleos y oportunidades de inversión para comunidades rurales y costeras que de otra manera nunca surgirían.

Los mercados principales para la producción canadiense son Estados Unidos, Japón y el mercado interno. La industria contribuye de manera positiva a la balanza comercial de Canadá. Por su parte, los principales competidores en la producción piscícola son Chile, Noruega y el Reino Unido. Los productores de crustáceos y moluscos compiten sobre todo con empresas en los estados de Washington, Oregon, Carolina del Norte y del Sur, Florida y Virginia, y con firmas de Chile, Nueva Zelandia y varios países asiáticos. Los productores de trucha se enfrentan a la competencia del estado de Idaho.

La producción piscícola corresponde al 75% de la actividad acuícola total en Canadá; el 87% de los peces cultivados son salmones. Los principales productores se ubican en Columbia Británica y Nueva Brunswick; solo un restante seis por ciento se origina en Nueva Escocia y Terranova. La mayoría de la producción de trucha se da en Ontario, seguida por Quebec, Nueva Brunswick y Saskatchewan.

La acuicultura de crustáceos y moluscos se concentra en los mejillones, las ostras y las almejas. Los mejillones corresponden al 50% de la producción total, seguidos por las ostras con el 44% y las almejas con el 5%. El restante uno por ciento corresponde a las vieiras y otros mariscos, como las almejas Geoduck (*Panope generosa*) y los erizos de mar. La Isla del Príncipe Eduardo es el mayor productor de mejillones cultivados; el resto se cosechan en las otras tres provincias del Atlántico. El cultivo de mejillones azules en Columbia Británica recién empieza. En cambio, esta provincia es la mayor productora de ostras, japonesas o pacíficas. El resto de la actividad, pero involucrando ostras americanas, se concentra en la Isla del Príncipe Eduardo, Nueva Escocia y Nueva Brunswick. La producción de almeja manila se da en Columbia Británica, donde la producción por cultivo equivale al 80% de la cosecha silvestre, en un área más de 10 veces más pequeña.

Los operadores de criaderos y los recolectores de semilla se muestran optimistas sobre el crecimiento de su sector. Para el año 2000, los criadores de peces prevén que la producción habrá crecido en un 66%, mientras que los criadores de crustáceos y moluscos esperan casi triplicar su producción con respecto a los niveles de 1995. Sin embargo, el crecimiento de la industria de cultivo de mariscos en Columbia Británica requerirá la construcción de instalaciones en Canadá que ofrezcan un suministro de semilla adicional al que proviene en la actualidad de fuentes estadounidenses.

Los propios canadienses controlan el 98% de las empresas de acuicultura. Además, poseen la mayoría de las empresas que proveen de insumos a la industria. Sin embargo, la posición competitiva de Canadá, particularmente en lo que respecta al salmón, se ha deteriorado en los últimos cinco años, mientras que la de Chile ha surgido de manera impresionante. El marco regulador chileno es muy favorable a la acuicultura, y la demanda de productos de salmón está creciendo en los mercados principales. Además de sufrir el impacto de un marco regulador falto de incentivos, los productores canadienses de salmón tienen además que preocuparse por los costos de producción y la necesidad de realizar mayores esfuerzos de mercadeo. La demanda de crustáceos y moluscos se mantiene fuerte, pero en algunos casos sus productores deben evaluar cómo obtener una mejor economía de escala para maximizar su productividad.

Para 1995, unas 4.500 trabajaban directamente en la industria de la acuicultura en Canadá. El sector de la piscicultura emplea al 66%, mientras que la producción de crustáceos y moluscos aporta el 34% de todos los empleados directos. De estos trabajadores, el 42% habita en las provincias del Atlántico, y el 48% en Columbia Británica. El restante 10% vive en las provincias del interior.

La industria de la acuicultura en Canadá sigue siendo comparativamente nueva y tiene un gran potencial de crecimiento.

1 Baghen, Andrew, D., *"Cold Water Aquaculture in Atlantic Canada"*, segunda edición, 1996, página 3.

2 *Idem*, página 192.

3 Baghen, Andrew, D., *"Cold Water Aquaculture in Atlantic Canada"*, segunda edición, 1996, página 3.

4 Moccia, Richard D., Naylor, Steven y Gregor Reid, *"An Overview of Aquaculture in Ontario"*, enero de 1997.